

**TRANSFORMACIONES EN LAS CADENAS DEL CAFÉ ORGÁNICO:
PERSPECTIVA DE LOS CAFICULTORES EN LA FRAILESCA**
***TRANSFORMATIONS IN THE ORGANIC COFFEE CHAINS:
PERSPECTIVE OF COFFEE PRODUCERS IN LA FRAILESCA***

María de Lourdes Flores López¹, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2997-2001>

Mayra Karina Solis López², ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4152-7859>

¹Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco A.C., Área de Tecnología alimentaria, Guadalajara, México, email: lflores@ciatej.mx

²Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco A.C., Área de Tecnología alimentaria, Guadalajara, México, email: masolis_pos@ciatej.edu.mx

RESUMEN

Las tendencias del mercado regidas por las políticas económicas mundiales, así como los patrones de consumo surgidos en países industrializados, constantemente fijan estándares de calidad para productos como el café. La investigación tuvo como objetivo analizar la reconfiguración de los actores dentro de las cadenas agroalimentarias que modifican la producción de café orgánico. Bajo un enfoque cualitativo y partiendo de la noción de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) se estudió un grupo de productores de La Frailesca, estado de Chiapas, México. Mediante un muestreo intencional se aplicaron 12 entrevistas a profundidad, se realizó una reunión grupal con productores y se recurrió a la observación no participante, dando cuenta de los procesos entretejidos y las problemáticas en la producción y comercialización del café orgánico. Los hallazgos evidencian la reconfiguración de diferentes actores (en el marco global-local), que ha influido en la organización local y la producción del café, resultado de las tendencias globales de mercado, particularmente las relacionadas con la producción sostenible de alimentos, los conflictos internos de la organización y algunos consensos para continuar produciendo café orgánico. Se concluye que estas tendencias, que incluyen una serie de regulaciones, generan conflictos y dificultades en la producción y comercialización del producto.

PALABRAS CLAVE: Recursos alimentarios, población rural, territorio, desarrollo sustentable, agricultura orgánica

ABSTRACT

Market trends driven by global economic policies and consumption patterns emerging in industrialized countries continuously set quality standards for products like coffee. This research aimed to analyze the reconfiguration of actors within agrifood chains that alter the production of organic coffee. Adopting a qualitative approach based on the concept of Localized Agrifood Systems (SIAL), a group of producers from the Frailesca region in Chiapas, Mexico, was studied. Through purposive sampling, 12 in-depth interviews were conducted, a group meeting with producers was held, and non-participant observation was carried out to capture the intertwined processes and challenges in producing and marketing organic coffee. The findings reveal the reconfiguration of various actors (within the global-local framework), which has influenced local organization and coffee production. This results from global market trends, particularly those related to sustainable food production, internal organizational conflicts, and agreements to continue organic coffee production. It is concluded that these trends, which encompass a series of regulations, create disputes and challenges in the production and commercialization of the product.

KEYWORDS: Food resources, rural population, territory, sustainable development, organic production

Recibido: (19/02/2025)

Aceptado: (27/05/2025)

INTRODUCCIÓN

Una característica particular de los contextos rurales en México es la dispersión, escasez de servicios, pobreza y rezago social, en este contexto macro estas áreas tienen como peculiaridad la producción alimentaria que se desenvuelve a nivel familiar.

La noción Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) surgió en 1996, desarrollada por el Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agroeconómica para el Desarrollo (CIDAR) con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los productores a través de la transformación de sus productos y revalorización de los recursos locales para incorporarlos a los mercados urbanos (Muchnik et al., 2011). Se postulaba como un cuestionamiento a las nociones de cadenas agroalimentarias que limitaban la comprensión de dinámicas sociales emergidas en territorios concretos, considerando a las organizaciones no como entes separados sino insertos en espacios construidos social y culturalmente. El SIAL ha sido definido como un

espacio elaborado, construido histórica y socialmente, marcado en términos culturales, regulado institucionalmente y en el cual la eficacia de las actividades económicas es fuertemente condicionada por las relaciones de proximidad y pertenencia a este espacio. El concepto de territorio puede ser visto como un conjunto de factores, como un espacio de relaciones muy estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales, algo que podría denominarse *terruño-patrimonio*, y también como sistema local de innovación. (Muchnik & Sautier, 1998, p. 35)

En este sentido, el territorio es considerado como el espacio construido por y en el tiempo, producto del conjunto de relaciones que se entretienen diariamente entre las personas y su entorno (Ríos, 2012). Ampliando el concepto de territorio, Montañez y Delgado (1998) plantean que

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.
4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse territorio es desigual.
5. En el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto. (Montañez & Delgado, 1998, p. 122-123)

Las referencias identitarias comunes muestran la expresión de la territorialidad como el sentido de pertenencia al territorio (Muchnik et al., 2011). Esta expresión implica comprender que la territorialidad -como señalan Herrera y Herrera (2020)- sitúa al sujeto de manera directa en concepciones no-antropocéntricas del territorio, al partir incluso de la constatación de que este, en cuanto tal, existe antes de la presencia humana en el planeta: no somos ajenos a una conformación territorial que nos precede y los aspectos simbólicos, propios de nuestra especie, tienen expresión en su materialidad y hacen parte de un entorno vital que nos supera. La materialidad de la territorialidad humana cobra sentido en producciones sociales de muy diverso tipo: ciudades, vías de comunicación, medios de transporte, máquinas, artesanías, libros, pinturas, canciones, y un vastísimo etcétera. De ahí que el concepto de territorialidad articule lo abstracto y lo concreto, sin interpretaciones duales, sino por el contrario en interrelaciones ricamente entrelazadas y fusionadas. Volviendo a la noción del SIAL, es un modelo de organización que va más allá de la interrelación de las diversas experiencias, deja al descubierto los fundamentos de la eficacia colectiva, es decir, la interacción entre los actores no solo a nivel comunitario sino colectivo; incluye diversos tipos

de organización y de instituciones relevantes en la dinámica y los procesos comunitarios (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura [IICA], 2013). La proximidad geográfica y organizada permite la interacción entre sus miembros, para Muchnik et al. (2011) esta interacción se logra gracias a que las “referencias identitarias comunes (...) hacen emerger reglas que facilitan los proyectos y acciones colectivas” (p. 38).

Para fines del presente estudio el SIAL se define como las organizaciones de producción y servicios (unidades de producción agrícola, empresas agroalimentarias, comerciales, de servicio, de restaurantes) asociadas por sus características y su funcionamiento a un territorio específico. El ambiente, los productos, los individuos y su saber hacer, sus instituciones, sus componentes alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una organización agroalimentaria a una escala especial dada (Centre de Cooperation Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement [CIRAD] & Systèmes Agroalimentaires et Ruraux, 1996; Muchnik & Sautier, 1998).

Otro elemento relevante del SIAL tiene que ver con la fuente de recursos, que van desde lo social y cultural, así como recursos naturales, incluyendo las instituciones y organizaciones. El SIAL implica hablar especificidades del patrimonio alimentario desde una perspectiva natural y cultural que pueda producir activos específicos con la capacidad de generar capital humano territorial lo que se denomina territorio-actor (Boucher & Reyes-González, 2015; Calame, 2009).

Recuperar la noción de SIAL permite comprender la complejidad de la producción de café en la organización Unión Ramal Santa Cruz (URSC), ubicada en el estado mexicano de Chiapas. La entidad federativa se ubica al suroeste del país, es considerada la más grande de México con 74.415 km² de superficie y alberga 122 municipios. Colinda al norte con el estado de Tabasco, al sur con el Océano Pacífico, al oeste con Veracruz y Tabasco y al este con la República de Guatemala. Cuenta con una población de 5.543,828 habitantes lo que la sitúa en el octavo puesto a nivel nacional. Los datos censales más recientes reportan que un 25 % de la población de la entidad habla una lengua indígena y de cada 100 personas, 12 no hablan español (INEGI, 2023), de los 62 pueblos indígenas reconocidos oficialmente en México, 12 se ubican en Chiapas: Tseltal, Tsotzil, Chól, Tojol-abál, Zoque, Chuj, Kanjabal, Mam, Jacateco, Mochó, Cakchiquel y Lacandon o Maya (Sistema de Información Cultural [SIC], 2024).

Datos oficiales reportan que el 51 % de la población vive en localidades rurales (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2023), se ubica como la entidad más pobre del país, el 76.4 % de su población vive en situación de pobreza y un 29.7 % en pobreza extrema (El Consejo Nacional de evaluación de la política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2020). De acuerdo con la clasificación municipal y regional que funciona como instrumento gubernamental que permite el registro y la gestión de presupuesto, la URSC se ubica en una de las 15 regiones socioeconómicas del estado de Chiapas, denominada La Frailesca, caracterizada por su vocación agrícola y ganadera y reconocida por su actividad económica y cultural.

La región estudiada es una de las más emblemáticas en el sureste mexicano debido a la producción de café. El estado de Chiapas cuenta con tradición en la producción de más de 150 años, es el primer productor de café orgánico a nivel nacional, más del 70 % de la actividad cafetalera se centra en comunidades con características indígenas y con un componente alto de pobreza (Flores, 2019). Forma parte de la reserva de la Biosfera el Triunfo, reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 1993, cuenta con una superficie de 119.177 hectáreas, se advierte la importancia en términos ambientales (Castro, 2019).

El objetivo de la presente investigación es analizar, a partir de la noción del SIAL, el papel que juegan los productores dentro de la organización de la URSC en la producción de café certificado para acceder a mercados de especialidad, los conflictos internos de la organización y los elementos que permiten buscar las vías de consenso para continuar en la producción de café chiapaneco en México.

METODOLOGÍA

La investigación de tipo cualitativa se llevó a cabo mediante un enfoque etnográfico (Guber, 2011) basado en el estudio de caso, ya que este ofrece la posibilidad de contribuir tanto en aspectos teóricos como prácticos del conocimiento (Canta & Quesada, 2021).

El referente teórico se fundamenta en la fenomenología, que permite evidenciar la relación entre individuo y colectividad o sociedad, a partir de la acción social por medio de la experiencia vivida, el entendimiento de la realidad de los individuos inmersos en dinámicas colectivas que construyen su propia realidad (Dreher, 2012; Gross, 2023). Se recurrió a la noción teórica conceptual de los SIAL para analizar las transformaciones de las cadenas alimentarias en una región del sureste mexicano donde se ha constituido histórica y socialmente actividades económicas en torno a la producción y comercialización de café. Esta aproximación incorpora la noción de territorialidad (Muchnik & Sautier, 1998).

Este estudio enmarca el caso de la URSC, que participó en un proyecto más amplio sobre la producción y aprovechamiento del café en los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, financiado por el Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología en 2018 (Contreras et al., 2019).

El muestreo fue intencional, lo que permite al investigador seleccionar a personas con características particulares que pueden brindar información sobre un fenómeno social determinado (Izcara, 2007). Este método no busca la generalización de los resultados, en su lugar, la selección de los sujetos que conforman la muestra, así como su tamaño, se realiza de manera deliberada y con propósitos específicos de la investigación (Denzin et al., 2006).

Se recurrió a la técnica bola de nieve (Martínez-Salgado, 2012) para contactar a los integrantes de la organización, gracias a la relación y el trabajo previo realizado de manera conjunta con investigadores de la Universidad Autónoma de Estado de Chiapas. Las personas entrevistadas incluidas en la investigación fueron integrantes del comité directivo de la USRC y productores que tuvieron la disposición y aceptaron ser entrevistados.

El área de estudio se localizó en el estado de Chiapas, en la región denominada La Frailesca, ubicada entre la Sierra Madre de Chiapas y la Depresión Central con una altitud de 2.755 metros sobre el nivel del mar. Está integrada por los municipios de Ángel Albino Corzo, El Parral, la Concordia, Montecristo de Guerrero, Villa Corzo y Villa Flores (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT] y Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas [CONANP], 2019). La región es privilegiada por el nivel de altura y las condiciones climáticas que permiten una producción selecta de café con calidad de exportación.

La URSC se localiza en la comunidad de Nuevo Paraíso en el municipio de La Concordia, en esta región se encuentra el Área de Protección de Recursos Naturales La Frailesca -ubicada en la Depresión Central de Chiapas y la Llanura Costera del Pacífico-, la reserva de la Biosfera El Triunfo y el Cerro Ovando, reconocidos mundialmente por sus bosques, flora, fauna y vegetación (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad [CONABIO], 2013).

Se realizaron 4 observaciones, 12 entrevistas a profundidad (EP) y una reunión grupal (EG), previamente se desarrollaron los instrumentos de trabajo para conocer las características, tipología, estructura, trayectoria y competencias bajo un lente de análisis de las cadenas de valor existentes en la zona.

Se incorporaron como ejes temáticos: a) Reconocimiento social y caracterización geográfica de las poblaciones seleccionadas; b) Identificación de variables culturales, estructuras sociales (pobreza, marginación, exclusión), política, otros; c) Observación participante en la comunidad a través de interacciones con actores claves y d) Interacción y entrevistas a profundidad con productores de café. Se entrevistó a los miembros del comité directivo de la URSC y se realizó una reunión grupal con productores de la organización.

La información fue grabada en audio, solicitando previamente el consentimiento informado. Posteriormente se transcribió y se sistematizó en archivos de texto utilizando el procesador de textos Microsoft Word. Las transcripciones textuales, consideradas suficientes para elaborar inferencias e interpretación de las temáticas, en coincidencia con lo planteado por Ruiz (2012),

fueron procesadas aplicando análisis de contenido cualitativo, para lo cual se asumieron como categorías temáticas para el análisis y agrupamiento de resultados: la constitución de la organización, los procesos y cambios en la producción de café, así como, los problemas y retos internos de la organización.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

LA CONFORMACIÓN DE LA URSC

A partir de este punto, se utilizarán las siglas EP para hacer referencia a las entrevistas a profundidad, y EG para designar las reuniones grupales, estas denominaciones serán empleadas de forma continua en el texto para garantizar precisión y coherencia en la exposición.

La producción de café adoptada hace más de un siglo por los grandes finqueros generó dinámicas y conflictos locales tras la primera crisis mundial del café. Esto llevó a los productores a congregarse e interactuar, haciendo visible las referencias identitarias comunes, que derivaron en la creación de medidas y el impulso al desarrollo de proyectos a través de acciones colectivas.

La URSC, Sociedad de Producción Rural con Responsabilidad Limitada (S.P.R. de R.L), se constituyó como una cooperativa de pequeños productores de café orgánico localizados en la Sierra Madre de Chiapas. El Sr. Norberto, presidente de la organización, con quien se tuvo comunicación directa, expresó que la organización se conformó por iniciativa de algunos productores congregados por el Sr. Cruz. “Se reunían un grupito de 15 o 20 personas, allá en la Playona. Ahí debajo de un árbol nos empezamos a reunir y ahí se fue tomando la idea de hacer una organización, los productores apoyaban y se vino haciendo” (Entrevista grupal, comunicación personal, 25/09/2018).

En otros municipios de la región donde también se produce café, se han desarrollado estudios como el de López et al. (2024) quienes identificaron aspectos de organización empresarial en productores minifundistas que conforman empresas rurales; el de Sarmiento y Chávez (2019) que aborda la participación económica de la mujer propietaria de cafetales; el de Camacho et al. (2021) que desde una perspectiva espacio-temporal analiza la reconfiguración territorial de La Frailesca en donde la actividad cafetalera ha tenido un papel preponderante.

La URSC logró su reconocimiento formal durante el año 2001, con 604 socios localizados en 31 poblaciones (ejidos / comunidades) del municipio de La Concordia. Aproximadamente 485 socios poseen la certificación orgánica, mientras que los restantes 119 están en transición porque no cumplen al 100 % los requisitos de la producción orgánica, aunque han dejado de incorporar agroquímicos en sus prácticas agrícolas. La producción se caracteriza por ser café natural seco de calidad pergamino variedad Caturra de la especie Arábica.

Con respecto a la distribución de género, el 68 % son hombres y el 32 % mujeres. Para el caso de las mujeres la producción del café y el manejo de sus recursos está representado por hombres, es decir, padres, esposos u otro miembro de la familia. Al respecto, Accerenzi y Duke (2023) identifican la falta de acceso y control de los recursos como una de las principales barreras que limitan el empoderamiento de la mujer en el sector cafetalero en países latinoamericanos.

Por otro lado, la extensión de tierras dedicadas a la producción de café, según el número de productores, es de aproximadamente “1,988.75 hectáreas certificadas, de las cuales 1,659.57 son orgánicas y 329 son de transición” (Aguilar & Amezcua, 2013, p. 24). Se encontró que más del 50 % de los productores posee menos de 5 hectáreas de tierra destinada a la producción de café (EG).

De acuerdo con datos históricos, el café fue introducido a la población de Tuxtla el Chico cerca de la frontera sur en 1847, procedente de Guatemala. Su cultivo resulta una actividad cotidiana que se ha desenvuelto de generación en generación, donde la interacción entre el ambiente y la colectividad ha permitido la generación de dinámicas y movimientos develando preferencias

identitarias comunes no exentas de conflicto. Los productores empezaron a organizarse para hacer frente a los problemas que aquejan al café a nivel mundial y por consecuencia, a sus medios de vida.

La primera crisis por la que atravesó Chiapas fue el desplome del precio del café a nivel internacional y la anulación del sistema de cuotas, lo que derivó en una reconfiguración de la cadena productiva. Según Garza (2014) esta crisis derivó en la salida de grandes empresarios cafetaleros, en su mayoría capital extranjero, por lo que la producción fue sostenida por pequeños productores. Lo anterior los condujo a asociarse y organizarse en pequeñas cooperativas. En las observaciones realizadas como parte del trabajo de campo, se constató que, en los inicios de la organización, los productores invirtieron en bodegas y vehículos para almacenar y transportar café; sin embargo, la producción continuó llevándose a cabo mediante prácticas agrícolas tradicionales, para posteriormente enfocarse en la producción orgánica.

El momento coyuntural propició un anclaje ante la búsqueda de nuevos nichos de mercado basados en “segmentos sofisticados como los cafés de especialidad, orgánicos, amigables con las aves o *bird friendly*, comercio justo, sello de pequeños productores” (Argüello & Herrera, 2013, p. 2), entre otros, dirigidos por grandes corporativos donde los productores lograron integrarse.

La producción de café ha sido considerada una actividad de gran importancia en la región desde el siglo XIX, cuando se asentaron las primeras fincas cafetaleras de origen extranjero. El cultivo del café ha tenido momentos de apogeo y desesperanza, pero desde que se introdujo, se ha mantenido como pilar de la economía para miles de familias que tienen que adaptarse a las tendencias del mercado regidas por las políticas económicas mundiales, o bien a tendencias de consumo surgidas en países industrializados, que constantemente fijan estándares de calidad para el café que deciden consumir y aceptar en sus anaqueles.

En este sentido, Contreras y Padilla (2025) documentan los procesos de organización y logística de una organización dedicada a la exportación del producto; López et al. (2023) evidencian la falta de organizaciones productoras necesarias para la mejora de la producción y el acceso a beneficios externos; Folch (2024) en su tesis sobre el mercado del café orgánico y el comercio justo muestra la respuesta de las organizaciones campesinas cafetaleras para hacer frente a las deficiencias del mercado como consecuencia de la liberalización del comercio en 1989.

DE LA AGRICULTURA CONVENCIONAL A LA ORGÁNICA: LA RECONFIGURACIÓN DE LOS ACTORES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ

Las certificaciones ambientales y sociales se convierten en opciones para tener ingresos que les permitan sobrevivir a partir de la actividad cafetalera. La producción del café se da en ambientes biodiversos y es llevada a cabo por productores en condiciones de pobreza, que deben de tomar decisiones en torno a la optimización de los recursos productivos que poseen para generar un ingreso a partir del cual puedan subsistir, como familias y como comunidades.

En la URSC confluyeron una serie de elementos que favorecieron que la organización se colocara como relevante en la producción de café y posteriormente optara por la producción orgánica (EP1-5). La participación colaborativa de los productores, lo que en términos de Boucher y Reyes-González (2015) constituye el territorio-actor, identificó las potencialidades del trabajo y el esfuerzo comunitario. Los elementos de su territorio como espacio geográfico dados por la depresión central y la reserva de la biosfera El Triunfo, en la que la conservación de la biodiversidad resulta prioritaria.

La URSC inició la producción orgánica y de comercio justo, debido en gran parte a las condiciones geográficas donde se ubica. Desde un enfoque territorial, se constituye como un elemento indispensable para impulsar procesos productivos que se habían desarrollado de antaño, los métodos tradicionales de agroecología (EP 2-3) se revalorizaron y perfilaron a favor de nichos de mercado propicios para mantener la actividad cafetalera y ofrecerles un plus a los productores,

basado en su entorno ambiental y en sus características socioeconómicas (el territorio visto integralmente) (Samper, 2019).

La conformación de la URSC implicó la interacción de otros recursos institucionales y de organizaciones tanto estatales como internacionales, el acercamiento con el gobierno estatal que vinculó a los proyectos internacionales fue fundamental (EG).

El primer proyecto de producción orgánica en Chiapas fue impulsado por la organización no gubernamental Conservación Internacional (CI) y promovía “el concepto de mejores prácticas, comprendiendo actividades que impactan la calidad del café, mitigan el impacto de plagas, la conservación de suelos, protección de bosques y mejoramiento de las habilidades de negocio de los productores” (Argüello, 2013, p. 11).

En 1997 se estableció un modelo de negocio impulsado por la Organización Internacional del Café (OCI), la Agencia Estadounidense de Cooperación y Desarrollo (USAID) y la CONANP, basado en las certificaciones orgánicas que impulsaba a los productores a la adopción de buenas prácticas ambientales, ofreciendo la compra de café para exportarlo a mercados internacionales a un sobreprecio (Argüello, 2013).

Según Soletto y Cruz-Morales (2017), la transición de café convencional a café de sombra orgánico se realizó a través de capacitaciones de instancias gubernamentales, académicas y empresariales; asimismo, el Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) tuvo un papel relevante en la asistencia técnica. La certificación orgánica fue gestionada por la OCI para beneficiar a las cooperativas y posteriormente Agroindustrias Unidas de México (AMSA) gestionó la certificación anual con CERTIMEX y benefició a pequeños productores constituidos en sociedades de producción.

En Chiapas existen varios elementos que juegan en contra de la inserción de los pequeños productores de café en mercados amplios, entre los que destacan los elevados índices de pobreza, la dispersión geográfica, escasas de infraestructura vial y medios de transporte, falta de consistencia en políticas agrícolas y del campo, así como la ruralidad y el bajo nivel educativo (Sánchez-Juárez, 2022; Santos et al., 2021). No obstante, al interior de la organización el papel de los actores clave se reconfiguró, así como el de aquellas instancias internacionales que avalaron e impulsaron el producto de calidad específica: el café orgánico y de comercio justo.

Los tres elementos: territorio, medio ambiente y colectividad interactuaron en un espacio geográfico determinado que propició la incorporación de los capitales humano y social (Ramírez-Gómez, 2022).

DESDE EL INTERIOR DE LA URSC: DINÁMICA Y PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS

La organización alcanzó una maduración importante gracias a la delimitación de cinco aspectos: a) industrializar con el fin de beneficiar a sus socios; b) producir, procesar, transformar, distribuir y exportar café orgánico y sus derivados; c) operacionalizar aspectos formales, necesidades varias y actividades de la organización; d) organizar y administrar necesidades básicas de la asociación y de sus familias, y e); formalizar las actividades (contratos o convenios) en beneficio de la organización y sus integrantes (Aguilar & Amezcua, 2013). Cada tres años se elige a un grupo de trabajo (figura 1) y organizan asambleas generales ordinarias o extraordinarias para revisar los asuntos internos de la organización (EG).



Figura 1: Grupo de trabajo de la URSC

La certificación de la producción orgánica y comercio justo se gestó como una iniciativa que podía permitirles obtener un mejor precio de venta bajo el impulso de la OCI, USAID y la CONANP, mediante un esquema de certificaciones, inicialmente orgánicas, que estimularon a los productores a introducir prácticas ambientales, mediante el apoyo para la venta y exportación de café a mercados internacionales a un sobreprecio (EP10-12).

En 2003, los socios de la URSC iniciaron trámites de gestión con CERTIMEX y, en 2005, obtuvieron la certificación de USDA ORGANIC. En ese mismo año fueron inspeccionados por el programa de Comercio Justo FLOR-CENTER, para establecer relaciones directas con los compradores de café bajo las condiciones de comercio justo, certificándose el 18 de agosto de 2008 (EG). En el 2010, la empresa realizó los trámites correspondientes y obtuvo la certificación Japanese Agriculture Standard (Molina & Zea, 2017).

La URSC tiene una importante función en el acopio del producto, ya que se encarga de reunir el café de sus socios productores, llevándolo al municipio de Tuxtla Gutiérrez para de ahí ser enviado al estado de Veracruz, y ser trasladado vía marítima a su destino final: la industria de la transformación (EP4-6). Estas empresas ofrecen un valor agregado al grano, y obtienen el mayor beneficio económico al hacer llegar el producto final a la mesa o taza del consumidor.

De acuerdo con los testimonios de los representantes de la asociación, uno de los problemas más apremiantes es la falta de responsabilidad de los socios que no cumplen con la cantidad que deben entregar o con la que previamente se habían comprometido, debido a que algunos venden a los intermediarios comerciales -llamados coyotes-, que fijan e imponen precios por debajo del mercado a los pequeños productores y en ocasiones otorgan créditos con la finalidad de asegurar la compra de las cosechas (EP1-4 y EG).

La organización también otorga préstamos a sus socios, no obstante, en varias ocasiones, solo entregan la parte que deben pagar en café, el resto lo venden a intermediarios (EP5-8 y EG). Esta situación representa un desafío constante para la asociación ya que les genera problemas para juntar los lotes comprometidos con los industriales (EG). En otras regiones cafetaleras de México Martínez-López et al. (2022) y Mariscal et al. (2019) reportan el intermediarismo y los precios bajos del café como uno de los principales problemas que afrontan los productores y que limita el impulso de la cadena.

Las certificaciones, por su parte, también han golpeado a dicha organización debido a los altos costos y a los excesivos trámites y reglamentaciones que se deben cubrir para que la producción sea reconocida bajo ciertas apreciaciones (EG). De acuerdo con los testimonios recabados, el costo de la certificación anual de comercio justo en un inicio era de 12 000 pesos mexicanos para posteriormente incrementarse a 170 000. Los productores refirieron que la conveniencia del sobreprecio se ha diluido, ya que han incrementado los costos y requisitos a cumplir. “El coyote nos pagaba en 2 000 pesos y vendiendo con la certificación de comercio justo vendíamos en 2 800,

ahora el coyote paga 3 000 y el comercio justo nos paga en 3 200, ya no costea” (EG, comunicación personal, 25/09/2018).

Por otro lado, los productores relatan que la certificación orgánica prohíbe el uso de agroquímicos que ocasionan mermas importantes en la cosecha, además de otros criterios que deben cumplir como el corte de maleza. El cultivo se ha visto afectado en particular por la roya, a pesar de que hay control de la plaga y cuentan con asistencia técnica, consideran que no todos los productores llevan a cabo buenas prácticas de cultivo, hecho que ocasiona contaminación de los cafetos, según lo expresado por los entrevistados (EP7-8) y corroborado en las observaciones realizadas.

La producción de otros cultivos de subsistencia también representa tensiones importantes relacionadas con este tema. La siembra de maíz, frijol y otras variedades de sombra que solían producirse en las fincas cafetaleras fueron dejadas a un lado para evitar el uso de fertilizantes (EP 3-4). En Chiapas la diversificación de cultivos se conforma como una estrategia de resiliencia de las familias campesinas que reduce el riesgo de depender de un solo cultivo (Venegas et al., 2023).

Otro aspecto importante destacado es el referente a la incorporación de la fuerza de trabajo familiar -en particular la de los hijos pequeños- en los procesos de producción, ya que si es detectado por las instancias certificadoras es fuertemente sancionado. Para los productores, estas restricciones ponen en riesgo esta práctica social y cultural y la posibilidad de transmitir el conocimiento sobre el manejo del cultivo. Implica también la contratación de personal, lo que incrementa los costos de producción (EP 1-4 y EG).

Con la finalidad de resolver los problemas de las certificaciones los productores optaron por darle un mayor valor agregado al café, incursionaron en el ámbito de la transformación mediante la adquisición de maquinaria para llevar a cabo el proceso de tueste y molienda del grano. Sin embargo, según lo constatado en las observaciones realizadas, lo anterior no fue posible, pues, aunque fue adquirida la maquinaria, en la actualidad se encuentra en desuso (figura 2), debido a la falta del servicio de luz trifásica en la comunidad.



Figura 2: Tostador de café y molino adquirido por la URSC

En este sentido, algunos de los entrevistados refirieron un problema sobre la inadecuada planeación y administración y en las observaciones realizadas se percibió inconformidad y molestia al mencionar el tema, ya que manifestaron no haber estado de acuerdo en comprar las máquinas por los problemas financieros que podrían generarle a la organización.

Al respecto, los productores reconocieron que ha existido un inadecuado liderazgo que los ha llevado a tener grandes pérdidas y a endeudarse. Los conflictos han trascendido hasta llegar a la deserción de los agremiados debido al mal manejo administrativo y al incremento en los costos que deben ser absorbidos para mantener las certificaciones, lo que ha derivado en una crisis importante. Los procesos de la organización para satisfacer a los agremiados se complican, particularmente porque los beneficios obtenidos de la producción certificada no están dando los resultados esperados (EP 11-12).

Algunos socios percibieron a las certificadoras como coyotes verdes, ya que consideran que estas obtienen la mayor parte de las ganancias. Además, refirieron la falta de consensos y ser partícipes de un momento crítico donde lo orgánico y el comercio justo ya no son rentables, son conscientes de que requieren de fortalecerse como organización para poder hacer frente a los embates propios del mercado (EP 5-7). A pesar de que algunas certificadoras están establecidas a nivel regional, carecen de empatía local poniendo en riesgo las referencias identitarias, evidenciando un desajuste, la falta de consenso y el impacto local de las dinámicas del mercado internacional y el capital, evidenciando la falta de gobernanza territorial (Martínez, 2021; Pérez & Villafuerte-Solís, 2017).

CONCLUSIONES

La producción de café se da en un contexto de alta marginalidad y la movilidad de las cosechas está sujeta a los intermediarios que fijan los precios locales. Las condiciones adversas derivadas de crisis globales impactan en las dinámicas sociales y productivas de los caficultores, obligándolos a tomar decisiones que inciden en el manejo de sus recursos productivos. En este sentido, para los productores de la URSC, el comercio justo y la producción orgánica se constituyen como opciones para continuar activos en mercados que ofrecen precios más altos por el café.

La reconfiguración de la producción de la URSC como respuesta al discurso de desarrollo sustentable para lograr la conservación de los recursos naturales promovida por parte de los gobiernos, que impulsaron las prácticas productivas imperantes derivadas de la revolución verde, han colocado en crisis a los productores de esta organización, los impactos en el ambiente y el empobrecimiento de los productores empobrecidos continúan, a pesar de instaurar la producción orgánica en sus procesos.

La URSC se reconfiguró para generar certificaciones de solidaridad social-comercial, así como de prácticas amigables con el ambiente, que permitieron a sus productores entrar a mercados en los que jugaban únicamente las grandes empresas. Sin embargo, gradualmente, estas acreditaciones se han convertido en fuente de ingresos para empresas certificadoras que servían -y sirven- como intermediarios para garantizar a los consumidores el cumplimiento de estándares de calidad y, con esto, justificar un sobreprecio con respecto al café convencional. Las certificaciones que en un momento fueron la esperanza y oportunidad para la URSC, se han convertido en lineamientos que coartan aspectos de la dinámica social comunitaria, así como en reglas difíciles de seguir ante coyunturas ambientales y sociales.

En la URSC estudiada se confirmó que las tendencias de los mercados globales generan tensiones en los productores respecto al cumplimiento de lineamientos para garantizar la producción orgánica y trastoca su relación con las prácticas territoriales, de transmisión de conocimiento a nuevas generaciones e incorporación de miembros de las familias en la producción, en la

diversidad de cultivos y afectaciones económicas para los pagos de certificaciones, aunado a problemas internos de organización. Los lineamientos adicionales comprometen las posibilidades reales de acción, manejo del cultivo y subsistencia a partir de él.

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES: Las autoras declaran no tener conflictos de interés.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE LAS AUTORAS Y AGRADECIMIENTOS: A continuación, se menciona la contribución de cada autor/a, utilizando la Taxonomía CRediT.

- María de Lourdes Flores López: Autor principal, Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración de proyectos, Recursos, Validación, Visualización, Redacción - borrador original.
- Mayra Karina Solís López: Investigación, Análisis formal, Metodología, Redacción - revisión y edición.

Las autoras agradecen el apoyo brindado por los productores de la comunidad, a los investigadores Joaliné Pardo Nuñez, Ever Sánchez Osorio, David y Israel Contreras Medina que brindaron asesoría durante el proceso de investigación y revisaron críticamente los resultados, pero no son responsables del contenido de este artículo y al Consejo Nacional de Ciencia, Humanidades y Tecnología por el apoyo derivado del financiamiento por el Fondo Institucional del Consejo (FOINS), en la Convocatoria 2015 de Problemas Nacionales.

DECLARACIÓN DE APROBACIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA: Las autoras declaran que la investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la institución responsable, en tanto implicó a seres humanos.

DECLARACIÓN DE DISPONIBILIDAD DE DATOS: Las autoras declaran que los datos utilizados en la investigación se encuentran disponibles y sin restricciones de acceso para ser analizados por los interesados en el repositorio: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15008598>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accerenzi, M., & Duke, K. (2023). Empoderamiento de las mujeres en el sector café en Honduras. *Revista de Fomento Social*, 305, 45-71. <https://n9.cl/0n9ks>
- Aguilar, S., & Amezcua, S. (2013). *Plan de adaptación al cambio climático en cooperativas de café de la Sociedad de Producción Rural de Responsabilidad Ilimitada: Unión Ramal Santa Cruz*. PRO-NATURA sur, A. C. <https://n9.cl/eej2y>
- Argüello, E., & Herrera, E. (21 de marzo de 2013). *La producción orgánica de café en la Reserva del Triunfo, trayectoria, retos y prospectiva*. Think Green 2013. Crecimiento verde, retos y oportunidades para México. EON Workplace.
- Boucher, F., & Reyes-González, J. (2015). El Enfoque SIAL como catalizador de la acción colectiva: casos territoriales en América Latina. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 25(47), 11-37. <https://n9.cl/jrn8i>
- Calame, P. (2009). *El territorio: Actor principal del desarrollo*. Fundación Charles Léopold Mayer. <https://n9.cl/x2bj3>
- Camacho, M. T., Trench, T., & Márquez, C. (2021). Territorio confiscado para la conservación: los nacionaleros de la subregión Cuxtepeques, Chiapas. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 42(166), 170-197. <https://n9.cl/koa7x>
- Canta, J., & Quesada, J. (2021). El uso del enfoque del estudio de caso: una revisión de la literatura. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 775-786. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.236>
- Castro, J. (2019). Historia previa a la creación de la Reserva de la Biósfera El Triunfo. En P. Enríquez, R. Martínez, & M. Carrillo (coord.), *La reserva de la biosfera El Triunfo*

- Avances y necesidades de investigación y conservación* (pp. 56-64). El Colegio de la Frontera Sur.
- Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement (CIRAD) y Systèmes Agroalimentaires et Ruraux (SAR). (1996). *Systèmes agroalimentaires localisés: organizations, innovations et développement local*. CIRAD/SAR.
- CONABIO (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad). (2013). *La biodiversidad en Chiapas: Estudio de Estado*. Gobierno del Estado de Chiapas. <https://n9.cl/fxnaq>
- CONEVAL. (2020). *Informe de pobreza y evaluación 2020*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <https://n9.cl/g8070>
- Contreras, M., Sánchez, O., & Pardo, J. (2019) *Producción y aprovechamiento del café*. Juan Pablos Editor.
- Contreras, Y., & Padilla, A. (2025). *Proceso de exportación del café en la organización Oro Verde en Villa Corzo, Chiapas* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/xfjo7>
- Denzin, N., Lincoln, Y., & Giardina, M. (2006). Disciplining qualitative research. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 19(6), 769-782. <https://doi.org/10.1080/09518390600975990>
- Dreher, J. (2012). *Angewandte Phänomenologie. Zum Spannungsverhältnis von Konstruktion und Konstitution*. VS-Verlag.
- Flores, M. (2019). Los alcances en la producción agrícola chiapaneca. Una reflexión sobre la soberanía alimentaria en la región. *Región y Sociedad*, 31, 1-23. <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1177>
- Folch, A. (2024). *Mercado del café, comercio justo y desarrollo de la cafecultura orgánica en el estado mexicano de Chiapas (1980-2020)* [Tesis de doctorado, Universitat de Barcelona]. Repositorio institucional. <https://n9.cl/v19h03>
- Garza, A. (2014). El impacto del comercio justo en el desarrollo de los productores de café. *Estudios Sociales*, 22(43), 271-293. <https://n9.cl/84au4>
- Gross, A. (2023). ¿Qué es la fenomenología? Una introducción breve y actualizada para sociólogos. *Revista Colombiana de Sociología*, 46(1), 293-324. <https://n9.cl/cmrup>
- Guber, R. (2011). *Etnografía: método, campo y reflexión*. Siglo XXI Editores.
- Herrera, L., & Herrera, L. (2020). Territorio y territorialidad: teorías en confluencia y refutación. *Universitas Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana*, 32, 99-120. <https://doi.org/10.17163/uni.n32.2020.05>
- IICA. (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). (2013). *Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), una nueva visión de gestión territorial en América Latina: experiencias en territorios de Argentina, Costa Rica, Ecuador y México*. IICA. <https://n9.cl/q34qoo>
- INEGI. (Instituto Nacional de Geografía y Estadística). (2023). *Principales resultados Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI. <https://n9.cl/hfuks>
- Izcara, S. (2007). *Introducción al muestreo*. Miguel Ángel Porrúa Editores.
- López, D., López, A., Aguilar, E., & Aguilar, V. (2023). Factores socioeconómicos que limitan la producción de café (*Coffea arabica* L.) en el municipio de Ángel Albino Corzo, Chiapas. *International Journal of Arts Humanities and Social Sciences Studies*, 8(6), 52-58. <https://n9.cl/pun8t>
- López, R., Chávez, M. C., & Céspedes, E. (2024). Estudio de estructura empresarial en organizaciones de productores de café orgánico, en la región frailesca, de Chiapas, México. *Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*, 6(54), 12-28. <https://doi.org/10.51896/rilcods.v6i54.489>
- Mariscal, E., Marceléño, S., & Nájera, O. (2019). Análisis de la cadena productiva del café en el estado de Nayarit, México. *Revista Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas Universidad de La Amazonia*, 9(2), 100-111. <https://n9.cl/4p16w>

- Martínez-López, A., Cruz-León, A., Sangerman-Jarquín, D., Díaz, S., Cervantes, J., & Ramírez, B. (2022). Prevalencia de los saberes tradicionales en las unidades de producción de café de la región Huastusco, Veracruz, México. *Brazilian Journal of Animal and Environmental Research*, 5(1), 1172-1185. <https://doi.org/10.34188/bjaerv5n1-090>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <https://n9.cl/vkxme>
- Martínez, L. (2021). Gobernanza territorial y protección institucional para el desarrollo de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). Análisis de dos cultivos ancestrales en América Latina: quinoa de Bolivia y cacao de México. *RIVAR (Santiago)*, 8(23), 33-50. <https://doi.org/10.35588/rivar.v8i23.4918>
- Molina, R., & Zea, R. (2017). *Los pequeños productores y la certificación en la comercialización del café orgánico de Chiapas*. XV Congreso Internacional de Análisis Organizacional: las organizaciones en América Latina y los nuevos entornos internacionales. ¿Qué alternativas construir para el desarrollo territorial y regional? Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. <https://n9.cl/qlf9o>
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, 7(1-2), 121-134. <https://n9.cl/k8vw9>
- Muchnik, J., & Sautier, D. (1998). *Systèmes agroalimentaires localisés et construction de territoires*, CIRAD.
- Muchnik, J., Sanz-Cañada J., & Torres, G. (2011). Sistemas agroalimentarios localizados: estado de las investigaciones y perspectivas. *Estudios Latinoamericanos*, (27-28), 33-49. <https://n9.cl/n9gfge>
- Pérez, E., & Villafuerte-Solís, D. (2017). Efectos del mercado desregulado sobre los campesinos productores de café de Los Altos de Chiapas: el caso de UCIPA. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 16(1), 134-149. <https://n9.cl/4s8tq6>
- Ramírez-Gómez, C. (2022). Adopción de tecnología y agroempresas asociativas rurales: un análisis desde el capital social territorial. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 25(2), 1-11. <https://n9.cl/ei10a6>
- Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. *Polis Revista Latinoamericana*, (32), 1-18. <https://n9.cl/8w3d3h>
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Samper, M. (2019). Pertinencia del enfoque territorial para abordar las interacciones entre sistemas territoriales de agricultura familiar, agrobiodiversidad y cambio climático. *Revista de Ciencias Ambientales*, 53(2), 189-198. <https://n9.cl/zzkz8>
- Sánchez-Juárez, G. K. (2022). Los campesinos caficultores de Oaxaca y la soberanía alimentaria. *ANDULI*, 22, 127-146. <http://doi.org/10.12795/anduli.2022.i22.07>
- Santos, L., Olvera, L., & Maldonado, V. (2021). Evaluación de la metodología de sistemas blandos de la cadena productiva del café en Guerrero. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 12(4), 727-734. <https://doi.org/10.29312/remexca.v12i4.2523>
- Sarmiento, M., & Chávez, M. (2019). Configuraciones socioproductivas en la producción del café en la frailesca Chiapas: el caso de la participación de mujeres propietarias. *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, 5(9), 96-125. <https://n9.cl/pp8xt>
- SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales) y CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas). (2019). *Programa de Manejo Área de Protección de Recursos Naturales Zona de Protección Forestal en los terrenos que se encuentran en los municipios de La Concordia, Ángel Albino Corzo, Villa Flores y Jiquipilas, Chiapas*. SEMARNAT/CONANP. <https://n9.cl/p9y8z>
- SIC (Sistema de Información Cultural). (2024). *Lenguas indígenas*. Gobierno de México. <https://n9.cl/wzdq43>
- Soletto, I., & Cruz-Morales, J. (2017). ¿Quién se beneficia de las certificaciones de café orgánico? El caso de los campesinos de La Sepultura, Chiapas. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 12(23), 126-148. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2017.23.290>

Venegas, A., Soto, L., Álvarez, G., & Díaz-Nigenda, E. (2023). La diversificación de estrategias socioambientales en la familia campesina: mecanismo de resiliencia ante la crisis del café en Chiapas. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 16, 1-3. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2021.v16.510>